

EL QUE NO OBEDEZCA NO COMERÁ

Enero 13 de 1984

*"En el sistema capitalista, el que no trabaja no comerá;
pero en nuestro sistema, en el comunismo,
el que no obedece no comerá"*

Leon Trotsky

El hombre necesita de una innumerable cantidad de bienes y servicios para satisfacer sus necesidades: desde lo absolutamente necesario, vital, hasta lo que podría acusarse de superfluo, de lujo. Por lo general esta acusación de que el hombre -muchos hombres- exigen y obtienen bienes y servicios superfluos, lujosos, es hecha con exageración y con gran equivocación, porque hasta la fecha nadie ha podido hacernos el favor de definir, de una manera universal, lo que es superfluo. Juan Nica dice que necesario es lo que él tiene y algo más que está deseando; y superfluo es todo lo que otros tienen en exceso de lo de él.

NECESIDADES VITALES

Para hablar de lo necesario: ¿cuáles son las cosas que necesita el hombre para vivir? ¿)cuáles son las esenciales y vitales? Necesitamos conocerlas porque todo lo que supera o todo lo que obtienen el hombre es exceso de estas necesidades vitales es, para algunos -equivocadamente- superfluo. Veámoslo. Lo que más urge al hombre para vivir es el aire; unos pocos minutos sin aire, sin respirar, causa la muerte inmediata. Gracias a Dios todavía el aire es abundante, existe en todas partes, no requiere ningún esfuerzo obtenerlo -respirar es aún gratis- y es por eso que no es un bien económico. El agua es el segundo bien o producto más esencial para el hombre; unos pocos días sin beber agua causa la muerte segura. Afortunadamente el agua es también abundante y gratis en la tierra y lo que cuesta es llevarla de los lugares de abundancia a los lugares donde está el hombre que la necesita. Este esfuerzo de llevarla desde la laguna hasta el grifo de nuestras casas es lo que convierte al servicio de agua en un bien económico. De igual forma, el alimento es el tercer bien o producto vital para el hombre, pues bastan unas pocas semanas sin comer para que el hombre muera irremisiblemente.)Pero cuál alimento? Bueno, debemos decir que el alimento bruto (lo esencial): quizás carne cruda o hierbas y frutas silvestres. ya el alimento aderezado, condimentado, con su cebollita y puntito de sal, sería superfluo, como también lo sería el vestido pues los habitantes de la Tierra del Fuego demuestran que es posible vivir desnudo hasta en uno de los lugares más fríos de la tierra, tal como ellos lo hacen.

Como vemos: aire, agua y alimento bruto es todo lo que necesita el hombre para vivir. Todo lo demás sería superfluo, sería lujo. Sin embargo, las necesidades del hombre contemporáneo no guardan comparación con las necesidades del hombre primitivo que describíamos atrás. La civilización avanza, cambia, y esta no es más que la multiplicación de esas necesidades, así como también los medios requeridos para satisfacerlas.

OFERTA Y DEMANDA

Las necesidades del hombre varían no sólo de pueblo a pueblo, sino de individuo a individuo, en una época y en otra, y dependen de la apreciación subjetiva que cada persona hace de la capacidad que cada bien o servicio tiene para satisfacer sus propias necesidades. Lo que para unos puede ser de gran utilidad -el cigarrillo, por ejemplo- para otros puede no tener ningún valor y puede incluso hasta llegar a ser considerado como perjudicial. El valor de un bien (producto) o servicio depende del sujeto que lo valora en razón de la utilidad que le ofrece y dependiendo de su escasez. He aquí lo importante: el valor de ese bien o servicio depende, primero, de la intensidad de tu necesidad o deseo de ese bien o servicio; y segundo, depende de cuán escaso está ese bien o servicio cuando lo necesitan o desean. Bien sabemos que el aire que respiramos es esencial para vivir, pero como es abundante y gratis y no es escaso, no tiene para nosotros ningún valor económico. Necesidad y escasez van pues irremisiblemente aparejadas; van siempre juntas, se interrelacionan. En economía se usan los términos oferta y demanda para la escasez y la necesidad. La medida de la oferta de un bien es la medida de la escasez o abundancia; y la demanda es la medida de las necesidades o deseos de ese mismo bien. Cuanto más se necesita un bien (mayor demanda), y cuanto más escaso está ese bien (menor oferta), mayor será el valor que le daremos a ese bien; o viceversa.

CÓMO SATISFACER LAS NECESIDADES DEL HOMBRE

Las necesidades del hombre pueden ser satisfechas con **bienes**, como los alimentos, vestuarios, viviendas; otras necesidades pueden ser satisfechas con **servicios**, como un corte de pelo o una consulta médica. Estos bienes y servicios que tienen la propiedad de satisfacer las necesidades del hombre son escasos, se obtienen a base de esfuerzos y a base de uso de recursos que también son escasos; cuestan dinero, y el dinero no es más que un medio de pago, un medio de intercambio y que es también en sí mismo y por su propia naturaleza, escaso. Por otra parte, las necesidades del hombre son insaciables pues por su propia naturaleza el hombre es un eterno inconforme; siempre quiere más y mejores cosas, le gusta la comodidad, el confort, mientras los medios para satisfacer estas necesidades y deseos permanecen escasos.

Cómo podemos pues, satisfacer esas necesidades del hombre? Bueno, diremos que este es el objetivo fundamental de la ciencia económica. Una cosa es segura: que el objetivo fundamental de la economía de un País o sociedad debe ser el lograr el mejor uso posible de esos medios escasos para satisfacer la mayor cantidad posible de necesidades de su pueblo. Esto en otras palabras se llama eficiencia: producir un máximo de bienes y servicios con el mínimo de medios posibles. Por eso oímos decir que el carrito **Volkswagen** es económico comparado con una "Cheroky", porque camina 60 kilómetros con un galón de gasolina comparado con sólo 20 que hace la "Cheroky". El término **económico** es en este ejemplo precisamente sinónimo a eficiente: caminó un máximo de kilómetros con un mínimo de gasolina.

El juego económico no consiste en decidir por razones políticas quién producirá esos bienes y servicios necesarios para satisfacer las necesidades del hombre. No consiste en decidir por razones políticas si las producirá Juan o Pedro; tampoco se las producirá el Estado o los particulares. Tampoco consiste en decidir por razones políticas quién consumirá tal o cual producto o servicio y en qué cantidades. Todas estas son decisiones individuales y sólo cada persona puede apreciar para sí sus propias necesidades. Toda decisión de qué, para quién y por qué producir o consumir está basada en razones y motivaciones que sólo cada individuo conoce. Está basada en la libertad

individual. Este es el libre mercado.

EL QUE REPARTE Y COMPARTE...

El hombre tiene que ganarse su propio sustento con su propio esfuerzo y guiado por su propia mente. Si no puede disponer con libertad del producto de su esfuerzo, quiere decir que no puede disponer de su esfuerzo; y si no puede disponer de su esfuerzo, no dispone de su vida. Este derecho a disponer del producto de su esfuerzo, es el derecho de propiedad; es precisamente el derecho a poseer ese **producto** la base del derecho de propiedad. Si le quitamos al hombre el derecho de quedarse para sí con el producto de su esfuerzo, le quitamos el móvil de la producción y no habrá entonces más remedio que obligarlo por la fuerza a trabajar hasta el límite de su capacidad para repartir ese excedente, producto de su propio esfuerzo, entre todos los demás hombres a la medida de sus necesidades. Para hacer esto se requiera de unos hombres que hagan caprichosas asignaciones de cuotas de producción y de consumo; y para lograrlo tendrán que aplicar al hombre diferentes medidas de presión-fuerza. La ideología comunista proclama: "De cada quien de acuerdo a su capacidad y a cada quien de acuerdo a su necesidad". Es Estado decide cuánto y qué producirá cada quien y el Estado (que está compuesto de hombres: la nomenklatura) decide qué y cuánto dará a cada quien. Cada quien produce poco porque no tiene motivación y a su vez cada quien recibe poco porque no hay producción. Claro, el que reparte y comparte se queda con la mayor y mejor parte ■

1400 Palabras.-